



anaquel de libros

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las recensiones de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

**MIGUELEZ — ALONSO — CABRE-
ROS.**—*Código de Derecho Canónico*, 5ª Edic. (BAC 7) Editorial Católica, Madrid (1956). Págs. 1092.

Es de todos conocido el interés con que fue acogida la edición bilingüe de la BAC tanto dentro de los círculos eclesiásticos como seculares cultos. El doble interés de tener a mano la legislación de la Iglesia y la de un comentario sucinto y autorizado, como el de los Profesores de la Pontificia Universidad de Salamanca. Señal de ello esta quinta edición, quizá el volumen de la Biblioteca de Autores Cristianos que más difusión ha alcanzado.

La legislación de la Iglesia, como dirigida a un cuerpo en continua evolución no puede ser enteramente fija e inmutable. Esta circunstancia obliga a la revisión constante de las obras que de ella se ocupan para mantenerlas siempre al día. Continuamente están dimanando nuevas disposiciones de la Santa Sede que de una u otra manera afectan al texto mismo de los Cánones. De allí la comodidad de esta quinta edición de llevar consigo ese estudio de los más recientes documentos pontificios. Recoge, por fin, en el Apéndice IX el Concordato con España. De importancia relativa, desde luego, pero, a nuestro entender, mayor de lo que a simple vista parece. Conocidos son los varios puntos de analogía de ese Concordato con el de Santo Domingo. Varias de nuestras naciones centroamericanas aún mantienen una situación de hecho respecto de la Santa Sede, aun después del despojo liberal de los bienes eclesiásticos, de la negación del matrimonio religioso, del desconoci-

miento de la inmunidad eclesiástica. Por otra parte ya se oye hablar con insistencia de un Concordato con Guatemala, al cual pueden seguir más o menos pronto el de los demás Estados del Istmo. Circunstancias que dan actualidad al documento español como posible tipo, con las obvias diferencias naturalmente, de los nuestros.

Estas y otras consideraciones hacen presagiar una acogida aún mayor de la presente edición por el público centroamericano.—G. O. S. I.

Heinrich SCHUMACHER.—*El vigor de la Iglesia primitiva*, Editorial Herder, Barcelona. (1957) págs. 252.

Ni libro de ascética ni tratado teológico, si bien profundamente dogmático, *“El vigor de la Iglesia primitiva”*, es una de las más vigorosas exposiciones, a la vez que intensamente prácticas, de la esencia de la vida cristiana.

El autor, impresionado por tantas voces autorizadas, tanto en el mundo católico como en el protestante, que acusan una crisis del cristianismo en los momentos actuales de máximo confucionismo ideológico y de vuelta al más crudo paganismo, lanza el grito con todas sus fuerzas de que hay que volver a la práctica del cristianismo en sus esencias más profundas. Para eso, en un impresionante estudio de las fuentes más remotas y, por ende, más puras del origen del catolicismo, se esfuerza en poner de relieve la esencia del cristianismo, tomándola de la predicación misma del Maestro divino y de sus confidentes más íntimos, los Apóstoles Juan y Pablo. Las conclu-

siones de los libros sagrados, Cuarto Evangelio y Epístolas de ambos, se ven confirmadas con su aceptación viva, ardiente y llena aún con la impresión de lo nuevo por los grandes escritores de la primera generación cristiana: La Didache, la Carta de Bernabé, el Pastor Hermes, Tertuliano, San Ireneo etc. A la luz de estos conmovedores escritos, asienta Schumacher que la esencia del cristianismo —a donde tiene que volver el catolicismo de hoy, no porque los desconozca, sino por tenerlos como olvidados— está en considerar al cristiano como “una nueva creatura”, un ser nuevo, con vida nueva, incomparablemente superior a la misma vida espiritual del hombre no cristiana, que tuvo origen en “la redención de J. C.”, por esta misma razón una verdadera “regeneración”, con los medios de conseguirlas “la fe, el bautismo y el Espíritu”. El autor abraza la esperanza que con poner en contacto al enfriado cristiano moderno con esa generación cálida, llena de ambiente de “martirio”, otra fuente de aplicarse la redención, vibrará al unísono, ya que posee los mismos valores que ella.

Esta obra de Schumacher es una obra de oro que beneficiará inmensamente a los que la lean con reposo.—G. O. S. I.

Owen F. DUDLEY.—*Miles como tú*. Ediciones Studium. Distribuye: Difusora del Libro. Bailén Nº 19, Madrid (1956) págs. 140.

El autor de este libro es muy conocido en los medios católicos anglosajones. De pastor anglicano se convirtió al catolicismo, y su labor en el campo del apostolado, como sacerdote católico, es realmente extraordinaria.

Esta obra tiende a sacudir la frialdad e indiferencia religiosa de nuestros tiempos, a combatir el ambiente actual de indiferentismo en muchísimos católicos.

Obra de mucha fibra, viva, muy bien pensada y desarrollada, a la vez que profunda. Pero de muy fácil lectura, porque el autor escribe con un sentido del humor muy inglés, que hace que el libro se lea de corrido.

Consideramos que tendrá un gran éxito entre los lectores de habla española.

Victoriano LARRAÑAGA, S. J.—*Obras completas de San Ignacio de Loyola. Tomo I. Autobiografía - Diario Espiritual*. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) Madrid, 1947, págs. 884.

Contiene este primer tomo además de la Autobiografía y el Diario espiritual el

escrito del Santo por él intitulado “Forma de la Compañía y Oblación” acerca de su elección para Superior General de su Orden y la profesión solemne en la basílica de San Pablo el año 1941. Como complemento que enriquece la autobiografía y su precioso apéndice, aparece este escrito a continuación de la Autobiografía.

Los tres escritos van precedidos de sendas y exhaustivas introducciones y acompañados al pie de numerosas y densísimas notas explicativas. Dos índices detallados de nombres y de materias con otro breve de erratas cierran el libro. Lo abre un corto prólogo en el que el editor expone su plan de las obras completas según el cual el Tomo Segundo contendría los Ejercicios y las Constituciones y el Tomo Tercero el Epistolario e Instrucciones varias.—S. S.

Ignacio IPARRAGUIRRE, S. J.—*Obras completas de San Ignacio de Loyola. Edición manual*. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) Madrid, 1952, págs. 1.275.

Mientras esperábamos el Tomo Segundo de las Obras Completas de San Ignacio publicadas por el P. Victoriano Larrañaga, ha visto la luz pública este otro que contiene en edición manual lo que el P. Larrañaga nos prometía en sus dos tomos posteriores, mas los escritos “Deliberación sobre la pobreza” y “Reglas de San Ignacio”.

El nuevo libro comienza con una Introducción general sobre Historiografía ignaciana y bibliografía; cada documento tiene también su introducción peculiar, algunos su bibliografía, además de notas al pie del texto. Sirve de gran ayuda al lector investigador el copioso índice final. La Autobiografía viene editada y anotada por el P. Cándido Dalmases S. J. Director del Instituto Histórico de La Compañía de Jesús.

El carácter de esta edición (v. p. 679) es presentar el conjunto de las obras del Santo (de las cartas sólo se da una selección) con la mayor fidelidad posible del texto y la mayor facilidad de su lectura y unas pocas notas que ayuden a su inteligencia. No se trata de dar un comentario. Este se reserva para la otra edición mucho más amplia de comentarios exhaustivos de la misma BAC. Sin duda se alude a la del P. Victoriano Larrañaga que arriba acabamos de reseñar.—S. S.

Dom Idesbald Van HOUTRYVE, O. S. B.—*En el espíritu de Cristo*. Ediciones Studium. Distribuye: Difusora del Libro. Bailén N° 19, Madrid (1956) págs. 80.

La Editorial STUDIUM se siente satisfecha al poder ofrecer al público de habla española una nueva Colección que, bajo el nombre de la célebre abadía belga de Monte César, agrupará las obras de espiritualidad cristiana debidas a la pluma de tan ilustre como conocido escritor benedictino, cuyas obras han sido traducidas a diversas lenguas.

"Réstanos tan sólo subrayar lo vasto de la cultura del autor y lo profundo de la asimilación de la enorme literatura consultada. Y con todo, nada de indigesto. El autor se mueve con perfecto dominio de la materia, y en él se han encarnado las mayores aciertos de los que le precedieron. Hasta el punto de que los libros de Dom Van Houtryve pueden considerarse como la edición viva de la doctrina viva del vivo cristianismo".

G. SANTHA — C. AGUILERA — J. CENTELLAS. — *"San José de Calasanz: su obra y escritos"*, (BAC, 159) Editorial Católica, Madrid, (1956) Págs. L + 827.

Si es simpática la obra de todo buen educador, lo es de una manera especial del gran Santo educador español, San José de Calasanz el que abrió la primera escuela gratuita en Europa. Inició ese movimiento educador allá por los años 1595, en Roma, a donde había ido para "romanizarse y cristianizarse", entonces tímidamente, movimiento que ahora se halla tan floreciente en casi todas las partes del mundo, no siendo excepción Centro América, donde, para citar un sólo caso, tienen los P. P. Escolapios un Col. en Managua, con 1200 alumnos y gran prestigio. La pedagogía del Fundador de "Las Escuelas Pías, se aplicó en sus principios a la formación de los párvulos y primeros grados de la enseñanza en la que nos dejó experiencias preciosas, por ejemplo en la enseñanza de la aritmética. El Padre de los Escolapios no fue un innovador en su pedagogía, que corre toda según los moldes tradicionales de repeticiones, programas, textos, emulación, premios y castigos de que "la nueva" tanto abomina no siempre con suficiente razón. Su mérito está en el excepcional buen sentido y sencillez con que supo desarrollar y ha legado a sus

hijos las virtudes fundamentales del educador: la incansable dedicación a su labor, el amor y el respeto por el niño, la condescendencia con su psicología y mentalidad.

Los padres escolapios, estructuradores del presente volumen, nos dan con un pequeño resumen biográfico del Santo Fundador, todo un tratado de pedagogía según la mente calasencia, estructurando todo con material de primera mano —sólo la enumeración de las fuentes escritas ocupan unas 20 páginas— y con una labor de mosaico que pasma. Índice de este ingente trabajo es el que en algunas, muchas páginas, el texto ocupa una o tres líneas, lo demás las citas de las fuentes. Por último, una pequeña antología de obras del Santo o inspiradas por él. en que con su admirable buen sentido encanta su apostólica sencillez de sus reglas y consejos.—G. O. S. I.

San JUAN CRISOSTOMO. — *"Obras"*, II: Homilias (BAC, 146) Editorial Católica, Madrid (1956) Págs. 778.

La Editorial Católica, por medio de la erudita y castiza traducción del Sr. Daniel Ruiz Bueno, nos presenta ahora la segunda serie bilingüe, las otras 45, de las homilias de San Juan Crisóstomo.

Versículo por versículo, pensamiento por pensamiento, va el Príncipe de los oradores católicos comentando los 14 capítulos que restaban del Evangelio de San Mateo. Casi todas las 7 parábolas del cap. 13, el último viaje del Señor por Galilea y todos los grandes acontecimientos de la agotadora última semana del Señor en Judea, Jerusalén, incluso la Pasión, forman la materia de la exégesis y la exhortación de estos sermones.

Ya en nuestro anterior comentario al primer tomo, digo recensión, indicamos algo de las cualidades eximias de San Juan Crisóstomo como comentador del sagrado texto, siempre apegado al sentido literal, siempre dentro de una concepción eminentemente teológica, siempre con aplicaciones de una moral sólida, fundamental, elevadísima. Para hacer una alusión, en la Homil. 90, sobre los últimos 10 versículos del Primer Evangelio, después de manifestar la increíble ineptia de los Judíos —ineptia de que pasmosamente siguen participando legiones de "sabios" comentadores racionalistas modernos— al dar como explicación de la desaparición del cadáver del Señor el robo durante el sueño de los soldados, demostrando la evidencia de tal demencia circunstancia tras circunstancia, detalle

tras detalle, como por ejemplo sólo para despegar del cuerpo del Señor los lienzos fuertemente adheridos por la pegajosa mirra se hubiesen necesitado un tiempo bastante largo, concluye su comentario el gran Arzobispo de Constantinopla con una exhortación a la pobreza de vida, de actualidad, de finura, de unción.

Alguna que otra errata en la cita de los textos, p. ej. en la Hom. 60 se pone cap. 17 por 18, y en la 71 se omite la cita del texto: 22,34.—G. O. S. I.

San BUENAVENTURA.—*"Obras"*, I (BAC, 6) Editorial Católica, Madrid (1956) Págs. XLVII, 755.

En seis volúmenes presentará la BAC los escritos de San Buenaventura, obra de cuatro especialistas de la Escuela Franciscana, los PP. Amrós, Aperribay, Oromí y Oltra. Y ahora tratamos de presentar el primero.

Los tratados del santo doctor en él contenidos son los siguientes: "Breviloquio", "Itinerario del alma de Dios", "Reducción de las ciencias a la Teología", "Cristo, Maestro único de todos", "Excelencia del magisterio de Cristo.

Los dos primeros son los principales, siendo los restantes breves ensayos. Del "Breviloquio", que ocupa casi todo el volumen, unas 400 páginas, se podría decir que es la Suma del Doctor Seráfico, sus capítulos abarcan casi todas las cuestiones teológicas, de manera muy sucinta, de allí su nombre "El itinerario" viene a ser como una teodicea en resumen.

En todos ellos nos encanta el método de la Escuela Augustiniana, a la que pertenece la Franciscana y muy particularmente la del Dr. Seráfico, que une siempre el vuelo del corazón a la especulación de la mente, corriendo siempre el discurso sobre cálidos carriles.

Al comienzo del tomo nos sorprende esas XLVII páginas de Bibliografía, un tratado exhaustivo y apreciable sobre las fuentes de estudio para conocer a San Buenaventura, verdadero enquiridido bibliográfico. He aquí sólo unos cuantos epígrafes, todos son 14: "San Buenaventura y su ambiente", "Estudios generales", "Biografía", "Escritos" "Mariología", "Teología", "Escritura" etc. Dentro de cada uno de estos epígrafes una buena lista de obras, total no menos de 400 estudios registrados sobre los múltiples aspectos de los escritos del Santo Doctor.

En estas bellas páginas encontrará, quien tenga la suerte de acercarse a ellas,

profundidad especulativa, ternura honda de afecto, sencillez y rectitud de acción.—G. O. S. I.

Mario RIGHETTI.—*Historia de la Liturgia*. Tom. I. Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1955) Págs. 1341.

Mario RIGHETTI.—*Historia de la Liturgia*. Tom. II. Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1955) Págs. 1196.

En el primer tomo, después de una introducción general en que desarrolla las cuestiones generales de la Liturgia (qué es Liturgia, La Ciencia Litúrgica, las grandes familias litúrgicas, etc), estudia el año litúrgico, y el Breviario. En el segundo tomo estudia la Eucaristía, en sus aspectos de Sacrificio y Sacramento, los Sacramentos y los Sacramentales.

Explica el autor con claridad el desarrollo histórico de las diversas partes del culto católico, en especial el romano, que ayudan no poco para el conocimiento de los ritos, ceremonias, oraciones y demás elementos que integran la Liturgia. Más que un libro de texto, es un libro de consulta muy útil para todos los que quieren conocer un poco a fondo nuestra Liturgia, y para todos los que en cursillos o círculos de estudios quieran darla a conocer a otros.—A. B.

Jorge BICHLMAIR S. J.—*Jesús, el varón ideal*. Ediciones Studium, Distribuye: Difusora del Libro — Ballén (1956) Págs. 196.

"El presente libro no es sólo de los buenos, sino de los óptimos, de los que, por hablar cosas divinas, son de tan superior categoría que se convierten en verdaderos apóstoles de la gloria de Dios.

"Y ¿de qué se trata? De lo más sabroso que se puede imaginar. "Si escribes, no me gusta si allí no leo a Jesús. Si disputas o razones, no me gusta si allí no suena Jesús. Jesús, miel en la boca, melodía en el oído, júbilo en el corazón". Así habla San Bernardo.

"Tenemos en este libro un aspecto especial de la vida de Nuestro Señor Jesucristo: su carácter varonil. Jesús varón sería la traducción literal de su título germánico.

"Que por la lectura de este libro —lector— se cumpla en tí y en otros muchos el supremo anhelo expresado por el Prín-

cipe de los Apóstoles como remate de su segunda Epístola: "Creded en gracia y conocimiento de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A El la gloria ahora y por el día de la eternidad".

Santo TOMAS DE AQUINO.—"*Suma Teológica*". Tomo V, Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1954) Págs. XIX + 975.

En este tomo V comienza la segunda parte de la moral general de la Suma, y en él se contienen los tratados de los hábitos, las virtudes, los vicios y los pecados. Introducen, traducen, comentan los PP. Dominicos Teófilo Urdanoz, Cándido Aniz, Pedro Lumbreras.

Por la misma contraposición de su contenido, se distinguen en el presente volumen dos secciones, la de la rectitud y la de la desviación de nuestras acciones. La primera sección, aunque tratada de manera unitaria por Santo Tomás, podríamos considerarla como integrada del siguiente modo:

- a) los hábitos en su ser físico o psíquico,
- b) los hábitos en su ser moral natural: o el análisis de las virtudes adquiridas,
- c) los hábitos en su ser sobrenatural: o el estudio de las virtudes infusas o sobrenaturales con el de las bienaventuranzas y dones del Espíritu Santo.

La segunda sección comprende la exposición del pecado mortal, original y venial.

La importancia capital que tiene este finísimo análisis tomista del acto humano en sus principios internos para nuestras generaciones centroamericanas, víctima casi en su totalidad del didactismo y enseñanza enciclopédica de nuestra escuela liberal, se desprende desde luego de su entraña misma, ya que recae directamente sobre el cultivo de la libertad, casi totalmente descuidado por la pedagogía aludida. Para experimentar lo palpitante de esta indicación basta ver el interés —y lo hemos notado experimentalmente— con que nuestros jóvenes universitarios siguen la exposición científica del tratado de las virtudes.—G. O. S. I.

Santo TOMAS DE AQUINO.—"*Suma Teológica*". Tomo VI. Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1956). Págs. 923.

Santo Tomás en su estudio de la metafísica del acto humano, la moral contemplada desde los ángulos natural y sobrenatural, filosofía y teología morales, en él aún no desglosadas, empieza en esta parte de la "*Secunda Secundae*" el análisis de los principios extrínsecos de la acción moral, la ley y las leyes en su complicada gama. Es el contenido del presente volumen: tratado de la ley en general, y de las diversas especies de ley: eterna o imparticipada, ésta a su vez subdividida en natural y positiva tanto divina como humana, eclesiástica como civil.

La investigación del Aquinate interesa simultáneamente, aunque no por partes iguales, a la teología, a la ética, a las ciencias jurídicas, a las jurisprudencias, tanto civil como eclesiásticas, ya que todas ellas versan sobre la investigación de la naturaleza, contenido y propiedades de las leyes que rigen nuestros actos.

Las introducciones, a veces verdaderas monografías, y los índices bibliográficos son en este volumen VI de la edición bilingüe más numerosos y nutritivos quizá que en ningún otro. Ciertamente en el tratado de la gracia —es bastante conocida para una persona de mediana cultura las apasionantes disputas que suscitó entre los escolásticos la cuestión sobre la naturaleza de la intervención de la gracia en los actos del hombre hacia su fin último— en ese tratado, digo, el comentario de Fr. Francisco Pérez Muñiz excede en volumen con mucho al texto v. gr. sólo la bibliografía abarca 16 nutridas páginas, la q. 109 tiene menos de 30 y su comentario alcanza más de 70 y así respecto de las qq. 111, 112 etc. Llega uno a preguntarse interesará más el comentario que la doctrina de la Suma? qué interés tendrá para el hombre agitado por los tremendos problemas de hoy el debate del tomismo cayetanista con el molinismo?

Las anteriores acotaciones por supuesto que no disminuyen en nada la actualidad de la doctrina moral del Angélico en esta parte de su Moral.—G. O. S. I.